

Howard Cotto: “La moral de las pandillas está abajo... se han capturado a los cabecillas más importantes de la MS a nivel nacional”

 lapagina.com.sv/ampliar.php



Padre Leopoldo Cruz

En 2009 han sido asesinados 37 testigos del Evangelio, según el informe anual publicado por Fides. La mayor parte han sido asesinados en América.

La agencia dependiente de la Congregación vaticana para la Evangelización de los Pueblos aclara que se ha registrado la cifra más elevada en la última década.

Se trata de treinta sacerdotes, tres religiosas, dos seminaristas y tres evangelizadores laicos de dieciséis nacionalidades.

Este año, el continente en el que ha sido asesinado el mayor número de testigos del Evangelio es América, "bañada por la sangre de 23 agentes evangelizadores (18 sacerdotes, dos seminaristas, una religiosa, y dos laicos)", asesinados en Brasil, Colombia, México, Cuba, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala y Honduras, explica Fides.

Dos de las víctimas fallecieron en El Salvador. El cuerpo sin vida del redentorista salvadoreño Leopoldo Cruz, de 56 años de edad, apareció días después de su desaparición en el departamento de San Vicente.

El sacerdote falleció tras recibir varios golpes en su cabeza, al parecer propinados con un caño de metal. Parte del cráneo se quebró por la fuerza de los golpes. Por su muerte fue capturado un menor de 17 años que conducía el vehículo del religioso.

La otra víctima de ese país es el joven William Quijano, de la Comunidad de San Egidio, asesinado por una de las numerosas bandas (o *maras*) organizadas que reclutan a jóvenes pobres de las grandes ciudades de América Central. Desde hace cinco años, William trabajaba en la Escuela de la Paz, creada para los niños pobres del barrio de Apopa, en los suburbios de la capital.

Por un puñado de monedas

Entre los seis sacerdotes asesinados en Brasil, país con el mayor número de bajas misioneras, se encuentra el español Ramiro Ludeña, quien trabajaba desde hace 34 años a favor de los niños y muchachos de la calle, quien perdió la vida a manos de un joven de 15 años en un intento de robo.

El presbítero y misionero italiano Ruggero Ruvoletto fue asesinado en su parroquia, en la que robaron 50 reales (unos 19 euros).

El padre Evaldo Martiol fue asesinado por dos jóvenes durante un robo que acabó en homicidio.

"Su método de evangelización era la amistad", afirmó el obispo durante los funerales del padre Gisley Azevedo Gomes, CSS, asesor de la sección para la juventud de la Conferencia de Obispos Católicos de Brasil, asesinado por varios jóvenes, durante un robo.

En Colombia, en último año, han sido asesinados cinco sacerdotes y un laico, convirtiéndose en el segundo país con el mayor número de bajas misioneras. Todos los presbíteros han sido víctimas de robos que acabaron mal.

Entre ellos se encuentran los dos sacerdotes redentoristas Gabriel Fernando Montoya Tamayo y Jesús Ariel Jiménez, asesinados por un hombre que entró en su casa buscando dinero.

El cuerpo sin vida del padre Óscar Danilo Cardozo Ossa apareció sin vida en su casa parroquial. En el lugar de los hechos aparecieron cuerdas y una mordaza.

También fue asesinado en su casa, en la noche, el padre Emiro Jaramillo Cardenas, mientras que el padre Juan Gonzalo Aristizabal Isaza, apareció muerto en su automóvil, abandonado en una carretera.

A ellos se añade el laico Jorge Humberto Echeverri Garro, profesor de catequesis, comprometido en la pastoral social por la paz y la convivencia, asesinado por un grupo de guerrilleros en una reunión sobre proyectos de la Iglesia.